



LA MISIÓN

PARA: Los que de enamorados del **Elohim** de Israel le obedecemos al regresar a nuestro Pueblo al final de los tiempos cuando **EL**, convoca nuestro regreso después de la dispersión por nuestra propia culpa y que ahora **EL**, perdonó, gracias a Su Misericordia y Amor.

DE PARTE DE: Uno de ellos.

TEMA: La obediencia de unos Mandamientos y de Su amorosa Voluntad Divina sobre Su sierva y ahora Esposa, Israel.

“Cuando Salieres a la guerra contra tus enemigos y el Eterno, tu **Elohim**, los entregare en tu mano, y tomares de ellos cautivos”,
“y vieres entre los cautivos a una mujer hermosa, y te enamorares, y la tomares por mujer tuya”,
“Entonces la introducirás en tu casa; y ella rapará su cabeza, y cortará sus uñas”,
“y se quitará el vestido de su cautiverio, y se quedará en tu casa; y llorará a su padre y a su madre por un mes entero; después podrás llegarte a ella, y tú serás su marido, y será ella tu mujer”. Deuteronomio, Devarim 21:10-13. Parashá Ki Tetsé.

Aquí está la confirmación y el fundamento de las actuaciones, los hechos positivos y definitivos de nuestro **Elohim**, Creador y Salvador, Amo del universo desde la salida del Pueblo de Israel y un número considerable de gentiles, de las demás naciones y luego de la sobrenatural batalla por su liberación, contra el amo y señor de Egipto (mundo), la más grande y poderosa nación en ese momento.

Los secretos contenidos en la Torah, que la inmensa mayoría desconocen, sobre todo los gentiles, que la desecharon y la reemplazaron por la “gracia”, que según ellos tiene solo el Brit HaDasháh o “nuevo testamento” y también los judíos llamados “ortodoxos”, que desconocen además al Mashiah YAHSHUAH y por ende no tienen clara la Boda y menos Quien y para qué será el Esposo.

Es nuestra posición y lo que seguirá siendo, que el Plan Divino y los Propósitos, son la Boda y el Reino y que el personaje eje y centro de ellos, es el Mashiah YAHSHUAH o sea el Mismo **Elohim**, Una Ejad Divina. (Este tema ha sido ya explicado en anteriores circulares y en nuestro libro “El Mashiah Es Hebreo, No Gentil”).

Recordemos que el Creador escogió a Su Pueblo desde el principio de la creación y esa escogencia no fue solo como Su Pueblo, sino como Su Pareja, como Su Sierva, Su Esposa, cuando vio en ese momento que en el tiempo, ese Pueblo diría “Naasé Venishmáh” (Haremos y Obedeceremos) y los demás pueblos usando su “libre albedrío”, su libertad y su razón, su capacidad de hacer lo que creían era lo adecuado, escogieron buscar por sus méritos su verdad o la “verdad”.

Desde ese momento resolvió “poner” en su naturaleza, la Naturaleza Divina, lo que se llama “Chispa Divina”, esto con el supremo objetivo de que Su Esposa, escuchemos bien, tuviera Si misma Naturaleza espiritual y Divina, porque **EL**, no se mezcla, no es posible mezclar Su Naturaleza con cualquiera otra, ya que **EL**, Es solo **EL**, y no hay nadie como **EL**.

Los demás hombres del universo, como muy bien se definen ellos, son de naturaleza pecaminosa y el Creador no puede recibir en Sí Mismo una naturaleza pecaminosa por principio y como ya se dijo, **EL**, tenía que resolver definitivamente y de una vez, sin dejar la más mínima duda, que aquellos seres que serían Uno Solo con **EL**, no tuvieran semejante

LA MISIÓN



obstáculo. Antes bien, fueran de Su misma Naturaleza y la única posibilidad era sacando de Sí Mismo, una porción suficiente y poniéndola en esos seres escogidos, haciéndolos de Su Naturaleza Divina, cumpliendo así esa esencial condición para la Boda con el Creador.

Pero luego, **EL**, Mismo como Amo y Señor de todo lo creado que con Soberanía e infinita Sabiduría, prevé el mecanismo que describe con toda claridad, que el hombre pueda entender y que cumple con su hermosa premisa de que en Su Torah, está descrita toda Su Voluntad, Sus Secretos, lo que no permite decir que **EL**, haya ocultado sobre su destino y futuro eterno.

Ese mecanismo como describe con hermosa sencillez y facilidad en el encabezamiento de esta parashá, y Mandamientos que **EL**, como Señor de los ejércitos, que libró la batalla para liberar no solo a Su Pueblo, sino a los representantes de todas las naciones del yugo que les había impuesto el faraón de Egipto y en cuyo proceso de liberación y en cumplimiento de su Deseo de enamorado de la Sierva, la ve, la prueba a la salida, prueba su amor, ya comprometido con ella desde el principio de la creación para ser Pareja Suya, pero a través de la majestuosa representación y manifestación como Mashiah, **EL**, en Su Plenitud y Poder Hecho Hombre.

Para conforme a Su Voluntad, entregarle como en realidad sucedió, no solo Contrato Matrimonial o Ketuváh, además un Manual de Instrucciones para obedecer con facilidad dicho Contrato, es decir Su Ley, Su Torah.

Paso a paso y sin dudar, va cumpliendo ese Plan perfecto delante de los ojos y espíritus de toda la creación y que solo los Suyos pueden discernir y vivir realmente como parte de la Promesa que **EL** con Su Poder y Amor les dio desde el origen de la creación.

Cómo no ser conscientes de la importancia jamás superable de ser los elegidos por y para **EL**, dotados como ningún otro ser en la creación de una porción de Su Naturaleza Divina, circunstancia y don que hace que Su Pueblo amado, único, exclusivo Suyo, como que esa característica lo hizo objetivo primordial como Esposa, con quien **EL**, Supremo Ser, **Elohim** y Amo del universo, compartirá el disfrute y el gobierno de toda la creación por toda la eternidad.

El cumplimiento de Su Voluntad tiene que ser valorada en su exacta dimensión, que es el supremo valor recibido por Su Pueblo. O ¿no lo es? Quien lo puede dudar, o recibir en su propio ser una porción del Ser Único, del Creador, el Rey de reyes, la Majestad del Amor, la Generosidad y la Justicia, el Perdón, la Sabiduría y el Poder, e infinito número de atributos solo Suyos para nosotros. Muy humildemente este hecho irrepetible y único, es el gran motivo y el origen espiritual del “antisemitismo” que existe en este mundo y que orquesta y dirige el adversario en persona.

Este hecho también es el principal argumento que debe tenerse en cuenta para clarificar la supuesta posición de aquellos que creen y predicán que a pesar de no ser judíos o hebreos, es decir, miembros del Pueblo de Israel, siendo gentiles paganos o miembros de iglesias cuyas doctrinas hicieron cambios en asuntos esenciales en la Torah, o la desecharon, aseguran que serán el otro pueblo que con Israel, formarán ese pueblo apartado, bendecido y respaldado, que al final será Uno con el Creador.

Esto sustituyó según ellos a las tribus del Pueblo de Israel que fueron dispersas por entre las naciones por rebeldes y que el Creador hoy está llamando de regreso al seno de Su Pueblo y sobre todo desconocen este hecho de que sola y únicamente Israel (en este caso las dos tribus que permanecen en la eretz Israel y las 10 tribus dispersas y hoy de regreso a Su Pueblo natural), el Pueblo que ostenta esta porción de la Naturaleza Divina que les permite ser parte de **EL**, para la eternidad y que los gentiles por buenos o piadosos que sean, no cumplen esta condición esencial para poder hacerlo.

LA MISIÓN



Como ya lo demostramos, **EL**, no puede mezclar la Naturaleza Divina con una naturaleza pecaminosa que está en todos los gentiles y que ellos mismos declaran abiertamente poseer.

Es pues esta Sierva liberada por el rey de reyes y Señor de señores, de las manos del tirano de Egipto, el mundo, quien la tenía sometida bajo sus servicios, la había despojado de sus riquezas, la había obligado a observar sus costumbres paganas, idolatría y a contaminarse profundamente hasta casi llegar al envilecimiento y tal como dice la Ley, Su Torah, en estos Mandamientos que hemos visto, luego de comprobar que estaba comprometido para tomarla como Su mujer, como Su Pareja, Su otra mitad, para **EL**, o para Su manifestación como hombre (Su Hijo) en la Persona del Mashiah YAHSHUAH, la hizo pasar por el desierto para que llorara su estado anterior y luego Le entregó Contrato Matrimonial (Ketuváh o diez palabras, grabadas en dos tablas de piedra, original y copia. El original para el Jatán y la copia original para ella, Su Pueblo, Su Kalah), y un Manual de Instrucciones para cumplir ese Contrato, en La Torah, para evitar la disculpa de su desconocimiento y segundo para que nadie se atreviera a modificar ni una sola letra, las imprimió con Su Mano, en el corazón y la puso en la mente, es decir en el ADN de Su Pueblo, de esa Sierva, ya Su Esposa, con exclusividad, cumpliendo así, lo ordenado en ella tal y como lo muestra esta parashá.

Recordamos y hacemos especial énfasis en que Israel, la Sierva, seleccionada y liberada, que recibió con exclusividad Ketuváh, con obligaciones y derechos para ambos, aun no se consumará esa Boda y aun tampoco (por poco tiempo, porque ya casi sucede su segunda Venida) se ha celebrado y más cuando **EL**, Mismo ordenó que ese Contrato como único Documento en físico en toda la creación, fuera guardado en una Urna, el Arca del Testimonio del cumplimiento de Su Palabra, para ser usada o mostrada como evidencia de Su Voluntad a su debido tiempo y delante del universo entero y como Esposa única, porque solo ella, es decir, Israel, tiene o cumple la máxima condición, tan importante y definitiva, que excluye de una vez y para siempre a los gentiles que no la cumplen y que solo Israel tiene Naturaleza Divina, o lo que algunos llaman, “Chispa Divina” que **EL**, Puso solo en Su Amada Esposa y no en otras mujeres o siervas de la creación.

Ahora viene otra vez y reclamará que Su verdadera Esposa la exhiba delante de todas las naciones y **EL**, la reconozca públicamente, Celebre su Boda, la pueda consumir y así Reinará con ella eternamente y sobre toda la creación como corresponde al cumplimiento de Su Palabra que nunca ha faltado, ni faltará.

Concluyo: Solo Israel, la Sierva Amada que fue liberada, escogida, marcada, pagada por precio o redimida, a la que fue entregada la Ketuváh y la Torah, que le fue cosida a su ADN, como única depositaria, a quien le entregaron las bendiciones, los Pactos, la Justicia, Mandamientos, Decretos, Estatutos, Fiestas, a quien le entregaron como Rey y Esposo a YAHSHUAH HaMashiah y que ningún otro pueblo recibió, primero porque voluntariamente lo rechazaron y segundo porque han querido desconocerlo y a Su Esposa, incluso cambiaron Su Nombre, Su Palabra, Sus Mandamientos, Su Shabat, Sus Fiestas y Su Voluntad Divina.

Sin embargo, **EL**, en Su infinita Misericordia, les dejó una posibilidad de formar parte de ese Plan perfecto y Propósitos, de ser Su Esposa, y es que se conviertan, pidan perdón, admitan y vivan toda Su Torah, Lo reconozcan como el Único **Elohim** y a Israel como Su Pueblo y Su Esposa, desaprendan sus costumbres, doctrinas falsas y vengan al verdadero camino como miembro que practica y vive sus Mandamientos, Sus Fiestas, las comidas, la pureza, los Pactos y demás elementos necesarios para convertirse en uno de los Suyos.

LA MISIÓN



Bendito Eres, porque con toda claridad y facilidad nos muestras Tu Voluntad sobre todos los asuntos que en forma especial condición nuestro comportamiento sobre Sus Planes, Propósitos eternos y Divinos.

Nos vemos bajo Su Manto de Verdad, Bendición y Fidelidad en Su Palabra.

IOSHIYAHU